

## **El diccionario comunitario y dinámico como el fulcro en el fortalecimiento de la identidad etnolingüística**

Stephen A. Marlett

Instituto Lingüístico de Verano y University of North Dakota

Ponencia preparada para el 50 Congreso de Americanistas, 11 de julio de 2000, Varsovia, Polonia<sup>1</sup>

### ***La importancia del diccionario***

Durante los últimos años, he tenido el privilegio de ayudar en la compilación de un diccionario de la lengua seri, que se habla en el noroeste de México. Probablemente para mucha gente —o por lo menos, para muchos de los que son económicamente responsables— este proyecto no tiene importancia, pues hay, a lo mucho, 700 hablantes de esta lengua. El seri ciertamente no es muy usado en el sistema educativo, ni tampoco es indispensable para sus hablantes saber leer o escribir para ganarse la vida. Se comenta que es muy posible que dentro de dos generaciones más, no quedará ningún hablante de esta antigua lengua (aunque esto se ha dicho desde hace doscientos años por lo menos).

Por otro lado, otros (por lo menos, muchos de los que dan más importancia a la ética que a lo económico) dirían que este diccionario es indispensable, en parte por las mismas razones que acabo de mencionar, pues sólo hay unos centenares de hablantes y sería una ayuda tanto para el sistema educativo como para la gente que necesita o quiere escribir su lengua nativa. Además, por ser el seri una lengua aislada en peligro de extinción, o por lo menos muy amenazada por el tamaño de la comunidad que la habla, la información que se preservará en el diccionario es de gran importancia para la humanidad.

Los datos que se incluyen en este diccionario se han recolectado (y se han contribuido) sistemáticamente por casi cincuenta años. Sin embargo, este hecho no ha facilitado la tarea de terminar el proyecto, pues además del problema de diferencias de idiolecto, está el problema de cambio histórico. No es una sorpresa que algunas de las personas que viven hoy hablen de una manera distinta a la de los que vivían hace más de medio siglo.

La posibilidad de renunciar al proyecto de este diccionario está siempre presente. Primero, hay poco apoyo académico para proyectos léxicos, pues éstos cuestan mucho tiempo, energía y fondos. Por otra parte, los lingüistas teóricos le dan tanta importancia a esta labor como a la recolección de escarabajos extraños. [Así que, si se pudiera terminar, habría fondos y tiempo para otros proyectos importantes.]

Incluso, algunos lingüistas que se preocupan por los derechos lingüísticos y el mantenimiento de lenguas minoritarias, ven los proyectos léxicos con escepticismo. Por ejemplo, Joshua Fishman escribe (1991:166): “what is more surprising, however, is the largely unrealistic nature of the ‘practical consequences for R[eversing] L[anguage] S[hift]’ so often associated with such [great dictionary] projects and the large sums of money and the sizeable manpower resources that are, therefore, allocated to them, usually with insufficient justification or validation”.

Por otra parte, la finalización del proyecto es muy importante porque si el diccionario va a proveer algún beneficio para la comunidad, me parece que es de gran valor que se imprima y se distribuya. Hay clara evidencia de que en algunas lenguas de México —como entre los Huaves,

---

<sup>1</sup> Aprecio mucho las sugerencias de Steve Walter y la ayuda de Pablo Arancibia y Loraida García en la redacción del español.

por ejemplo (Glenn y Emily Stairs, comunicación personal)— la publicación del diccionario ha aumentado mucho, más de lo esperado, el interés de la comunidad en la revalorización de su lengua.

Hace dos años, yo estaba en México invitado por algunos escritores de la lengua zapoteca del Istmo, a una conferencia sobre cuestiones ortográficas. Y mientras platicaba con un hombre joven, cuya novela en la lengua zapoteca se había publicado recientemente, le pregunté cómo había aprendido a escribir esa lengua, dado que según mi entendimiento, la escritura de esa lengua no se enseñaba (y todavía no se enseña) en el sistema escolar. Me dijo que había contado con la ayuda del pequeño Vocabulario Zapoteco que Velma Pickett y varios colaboradores habían publicado hacía más de 25 años (con muchas reimpressiones siguientes), y que durante el tiempo en el que aprendió a escribir, buscaba en ese libro cualquier palabra que no sabía, por lo que básicamente se enseñó con la sola ayuda de ese vocabulario.

Tales casos merecen tener cuidadosa documentación, porque muchas veces la evidencia del papel del diccionario en el mantenimiento de la lengua no es tan clara. Joshua Fishman discute el papel del diccionario de hebreo moderno, y afirma que este diccionario y la Academia de la Lengua Hebrea “were better suited to their roles of *post hoc* symbols of the revernacularization [of Modern Hebrew], rather than to functioning as active ingredients, much less causes, of the vernacularization proper...” (op cit., p. 300).

Un diccionario es la clase de libro que da prestigio a una lengua. En la mente de la cultura nacional en México (y probablemente en otros países latinoamericanos) el diccionario es algo que señala la transición de “dialecto” a “idioma”, en el sentido que normalmente es atribuido en el mundo hispano a estas palabras. Un diccionario también puede tener un papel en las esferas de la política y de la justicia, al ayudar a las personas en la cultura nacional a tomar un paso más hacia el reconocimiento debido y al entendimiento correcto de las poblaciones indígenas de su país.

Hace como dos años conocí a un chef distinguido en México, quien ponía los toques finales —pensaba él— en su libro sobre la alta cocina mexicana. Durante ese período, por casualidad se topó con un libro (que ni siquiera era un diccionario) que listaba nombres de plantas en una de las lenguas indígenas (el tarahumara) y que presentaba información en cuanto a su uso. En ese momento se dio cuenta que había cometido el gran error de pensar que la cocina y cultura mexicana eran equivalentes a la cocina y cultura del mundo hispanohablante de ese país. Así comenzó a recolectar todos los diccionarios de las lenguas indígenas que pudo encontrar, para empezar a educarse a sí mismo. Finalmente, me dijo que aunque había calculado que este proceso le había atrasado varios años en la terminación de su libro, estaba feliz.

El escritor y observador político mexicano Carlos Montemayor, en el prólogo que escribió para el diccionario Tzeltal de Bachajón (revisión de un vocabulario que se publicó hace muchos años), señala la importancia de un diccionario en el área de relaciones sociales: “No podrá respetarse a un ser humano, a un pueblo, a un país, sin que se respete y se reconozca su lengua. ... [El Diccionario Tzeltal] es una señal verdadera de comunicación con los pueblos indígenas de Chiapas. Una forma de tender un puente de comunicación entre dos lenguas para acercarnos a ellos y dialogar. En una hora como ésta, los trabajos de antropólogos, historiadores, pedagogos, escritores o lingüistas como Marianna Slocum y Manuel Cruz Aguilar, son esfuerzos por la paz. Con esfuerzos así es posible acercarnos al México profundo que desconocemos. Acercarnos para ser justos con ese México que también somos nosotros”.

### ***Las deficiencias del proceso común***

Cualquier persona que se ha “entretenido” con esta actividad sabe muy bien que la elaboración de un diccionario no es fácil. Por ejemplo, hay casi seis mil entradas en la actual

base de datos del diccionario seri. Muchas de estas entradas tienen dos o más subentradas. Por lo tanto, hay muchísimas decisiones —miles— que hay que tomar (y re-tomar) durante el proceso: cómo se van a escribir las palabras, cómo se van a dividir o unir las palabras compuestas y las expresiones idiomáticas, cómo se va a incluir la información gramatical, cuáles palabras se incluirán, cuáles palabras no se incluirán, la manera de referir a palabras relacionadas, glosas apropiadas, cómo se tratará la variación dialectal y subdialectal, y muchas otras cosas. El problema, como lo he observado y experimentado, es que frecuentemente estas decisiones son tomadas por uno o unos cuantos hablantes en colaboración con uno o pocos asesores lingüísticos. Esto deja a centenares (o miles) de otras personas dispuestas a criticar las decisiones tomadas, una vez que el diccionario ya ha sido impreso. Efectivamente, esto pasa en cierta forma porque un diccionario —cualquier diccionario— de una lengua no es la propiedad de los expertos, sean nativohablantes o no, sino que es la representación de la lengua de un grupo cultural como ningún otro artefacto cultural lo representa o lo pueda representar.

Pero aunque reconozcamos y celebremos la importancia del producto mismo, me parece que también tenemos que reconocer las deficiencias en el proceso lexicográfico típico. Algunas de estas deficiencias incluyen las siguientes:

- a) la separación de los compiladores de la comunidad lingüística
- b) la transferencia de responsabilidad de la comunidad a los compiladores
- c) la dependencia en recursos foráneos
- d) la falta de integración del proyecto con la vida de la comunidad

En mi discusión de estas deficiencias, me baso sobre todo en mi experiencia en el proyecto seri. Estas experiencias no serán idénticas a las de otras personas en otros proyectos lexicográficos, pero supongo que tampoco no son tan disímiles.

### ***Hacia un diccionario comunitario y dinámico***

Las palabras que se incluyen actualmente en el diccionario seri fueron recolectadas en el centro de dos pueblos seris tradicionalmente establecidos. El proceso de incluir palabras en la base de datos —que por más de treinta y cinco años consistía de papelitos en cajoncitos— dependía esencialmente a la disposición, energía y diligencia de dos hombres: un seri y un extranjero. Otras personas seris estaban ocupadas con su diario vivir o con ganarse la vida; la mayoría no tenían tiempo para dedicarse a proyectos académicos nuevos, pues la lengua apenas sí se había escrito sistemáticamente por primera vez. Además no había nadie que tuviera algún transfondo académico. Hasta ahora la educación formal parece no tener comparación con la mucha relevancia que tienen cualesquier labores tradicionales para la subsistencia.

Afortunadamente, este diccionario sigue progresando, no obstante el hecho de que ambos pioneros (Roberto Herrera y Eduardo Moser) hayan fallecido hace más de veinte años. Una página del diccionario, tal como está en este momento, se presenta en Apéndice A. Se puede ver que se están haciendo progresos, pues contamos con la colaboración de varias personas— hombres y mujeres— en el proyecto.

He observado el mismo proceso en una comunidad muy distinta, en el centro de México, donde los pocos compiladores que había, eran todos nativohablantes de la lengua, y trabajaban en el contexto de una “academia de la lengua”, con algo de apoyo gubernamental. En este caso era su trabajo seguir con el proyecto lexicográfico mientras que otras personas en la comunidad tenían trabajos distintos.

Puede ser difícil notar que estas situaciones indican una separación de la comunidad lingüística. Sin embargo la separación es real, puesto que el trabajo lexicográfico, a diferencia que la lengua propia, tiende a encajarse en espacios y tiempos bien definidos.

Por un momento imaginemos cómo sería si el trabajo del diccionario fuera un proyecto comunitario, uno en que el proceso mismo fuera tan importante como el producto final. Ahora tomaré varios de los desafíos del proceso lexicográfico y señalaré papeles tanto para el especialista (sea nativohablante nativo o no) como para la comunidad.

Con estos comentarios no quisiera dar la impresión de que el asesor no pueda tener un papel importante y hasta fundamental en el desarrollo de un diccionario. La capacitación y ayuda en campos como la semántica, la lexicografía, la fonología y la educación, tendrán un efecto importante en la calidad de un diccionario. Pero este efecto será multiplicado si la comunidad misma es incluida profundamente.

Entonces, como el resultado de roles altamente interactivos, veremos emerger la lengua con mucho más poder y mucha más importancia, tanto en realidad como en la percepción de los hablantes. Es así como la identidad de la comunidad lingüística se fortalece en una manera significativa.

### *Algunas decisiones*

Es necesario hacer muchas decisiones en cuanto a las palabras que se van a incluir en el diccionario. Decisiones comunes incluyen las siguientes:

a) ¿Qué se va a hacer con las palabras que se perciben como arcaicas? ¿Qué se va a hacer con las palabras que usan sólo los ancianos? La gente anciana conoce palabras que la gente joven no conoce. Las personas que tienen más convivencia con sus abuelos conocen palabras que los innovadores culturales no conocen.

i) Un especialista puede señalar el valor de entradas léxicas que posiblemente aparezcan sólo de vez en cuando en textos dados por personas mayores.

ii) La comunidad reafirma el valor de personas mayores como guardadoras de conocimientos importantes mientras pide e incluye palabras que la gente más joven no conoce. Pienso que si se publica el trabajo en progreso, en lugar de esperar el toque final en la obra maestra, los hablantes y colaboradores serían animados cuando vean en el papel su contribución al proyecto. La publicación intermedia podría ser un vocabulario, y doy una página como muestra en Apéndice B, o la publicación intermedia podría ser de cierto dominio, para el uso en las escuelas, como muestro en Apéndice C.

Un diccionario hecho por la comunidad —lo que llamaré el diccionario comunitario— proveería una base de datos transgeneracional importantísima, la que un proyecto intensivo con poca gente, no importa sus altas calificaciones, no puede igualar.

b) ¿Cómo se asegurará una representación adecuada y correcta del habla y vocabulario de las mujeres? Sabemos que los hombres y las mujeres tienen vocabularios distintos, y que en algunas lenguas las diferencias se formalizan estructuralmente. Si un diccionario se elabora en la manera más usual, es el habla masculina la que predomina.

i) Primero, un especialista puede subrayar la importancia de la representación del vocabulario y estilo del habla de mujeres

ii) Segundo, la comunidad puede asegurar que las mujeres se incluyan en el proceso, invitándolas a participar en el trabajo.

La misma pregunta puede hacerse con respecto a los subdialectos dentro de la comunidad. En un lado, están los que van a insistir en la “estandarización” de la lengua, normalmente basada en el dialecto de alguna persona o grupo con poder político, como en la tradición de las academias de Francia y España; y en otro lado están los que van a reconocer la importancia social e histórica de la variación dialectal, e incluirán tal variación en el diccionario.

c) ¿Cómo se tratarán las palabras obscenas? A veces hay palabras que un diccionario no incluirá si la comunidad como grupo, está tomando las decisiones sobre las entradas léxicas. Por ejemplo, en un vocabulario seri que se publicó hace 40 años, había dos palabras para “orinar” — una para describir el acto hecho por un hombre, y otra para describir el acto hecho por una mujer. Estas palabras, ahora sabemos, se consideran totalmente inapropiadas para uso en un foro público. Uno de nuestros colaboradores nos preguntó: “¿Para quién es este diccionario? Porque si pensamos que se va a utilizar aquí en la comunidad, no puede incluir palabras como éstas”. La decisión en pro o en contra de estos asuntos no puede dejarse en una sola persona o un solo grupo pequeño de gente que posiblemente no comparte el punto de vista de la mayoría de los hablantes. De haber desacuerdo, habrá que encontrar un proceso más “diplomático” por medio del cual se pueda resolver el conflicto. Puede ser que el grupo decida a favor de ciertas palabras “delicadas”, aunque haya algunos sentimientos negativos, debido a que estas palabras son relevantes para el uso en la clínica u hospital. Sin embargo y en el último momento, son decisiones comunitarias.

d) ¿Cómo se asegurará la validez de los significados o glosas? Una parte clave de un diccionario es la provisión de un significado correcto (o glosa correcta, en el caso de un diccionario bilingüe típico). Esta tarea es extremadamente difícil para cualquier persona, sea hablante nativo o no. Ciertamente es una tarea que exige la asesoría de muchas personas que puedan pensar críticamente, y no sólo de un grupo pequeño. También aquí hay lugar para la ayuda de asesores no-hablantes, como de biólogos para la identificación científica de las especies, por ejemplo. Este trabajo también hace que la comunidad lingüística tenga contacto con personas que a su vez se interesan genuinamente en la lengua y en el pueblo, con quienes probablemente haya tenido poco contacto anteriormente. En los años recientes, hemos visto que esto pasa con botánicos, ornitólogos, ichtiólogos, y herpetólogos, por nombrar algunos.

e) ¿Cómo se van a escribir las palabras?

Con excepción de lenguas con sistemas fonéticos sencillos, siempre habrá situaciones complicadas con respecto a cómo se escribirán las palabras, y sin duda, estas situaciones necesitarán una solución. Son muchos los problemas difíciles de resolver. Entre otros está la cuestión del alfabeto que se va a usar, o cómo las palabras compuestas se van a escribir. Por ejemplo, la palabra [kto:mɫ] en seri se refiere a una cierta especie de pez gallo, y la palabra compuesta [ktomɫ'i:sɔx] es una especie o subespecie relacionada. Entonces la interrogante es saber si esta palabra compuesta debe ser escrita y puesta en orden alfabético con una vocal larga (para señalar la raíz que comparte), o si debe ser escrita con una vocal corta (porque así se pronuncia). Esta decisión no es tan simple, y requiere la participación de la comunidad. Lo mismo pasa con las frases idiomáticas, como la expresión para “parabrisa” en seri: [enmaniquijinzixcöimahnaxz](#) o [enm an iquijim ziix cöimahnaxz](#). En este punto el asesor lingüístico puede proveer algo de ayuda; hasta puede proveer información de otras lenguas. Pero la decisión final tiene que ser de la comunidad.

Hay sonidos que no se presentan en español, y puede ser difícil para una persona sin la debida capacitación —hasta para un hablante mismo— llegar a desarrollar una ortografía adecuada para representar esos sonidos. Por ejemplo, los sonidos que ocurren en las formas singular y plural de las palabras para “persona seri” presentan dificultades al hablante que no ha pensado sistemáticamente acerca de su propia lengua: [k'wikæ] y [koŋ'kaak]. Un análisis fonológico normal revela que estas palabras son fonémicamente /kmikæ/ y /komkaak/, respectivamente. Con los hechos fonológicos bien establecidos, un cimientio más fuerte se prepara para otras decisiones en cuanto a la manera en que palabras como éstas deben ser escritas. Algunos de los problemas ortográficos que existen en ciertas comunidades en México

resultan de la falta de un conocimiento de la estructura lingüística de la lengua. Por esta falta, los experimentos fracasan.

f) ¿Cómo se incluirán las palabras? es otra pregunta de importancia mayor. Cuando las personas han tenido poca experiencia en estas áreas de la investigación, se sienten constreñidas por listas de palabras en la lengua nacional, para las cuales deben proveer glosas en la lengua local. Este proceso puede llevarnos a resultados deficientes. Por ejemplo, si uno le preguntara a una persona seri típica cómo se dice “amar”, posiblemente obtendría una o dos expresiones, por lo mucho. Sin embargo, en el proceso de analizar los textos de la lengua y de traducir otros —lo cual por implicación es un proceso comunitario transgeneracional y no simplemente la elicitación de palabras, y lo cual además da mucha importancia a la lengua misma— por lo menos una docena de expresiones diferentes se encontraron y se analizaron. Estas expresiones en un contexto u otro son traducciones correctas del verbo “amar”: *camsisiin, cacmiquet, cqueepe, cöcacöoyam, iti cahöoyam, iquísax quih quiipe oo cöquih, icodeác quiya, hipi ihísax com ihax cöcaai, ihísax com haa cocom, imoz cöcaaj, isoj imoz cöcaháaj, imoz quiipi*. Con respecto a lo mismo, podríamos recalcar la distinción entre las lenguas orientadas a los sustantivos —como las lenguas indoeuropeas— y las lenguas orientadas a los verbos, como la mayoría de las lenguas amerindias. Alguna capacitación beneficia a la gente para reconocer las diferencias entre las maneras de describir nuestro mundo y así evitar una actitud subyugada a la lengua nacional.

También puede haber una tendencia a omitir términos que se refieren a objetos que no son parte de la cultura tradicional. Y dicho sea de paso, creo que no es bueno incluir cada préstamo que se haya usado espontáneamente en la comunidad. Pero los neologismos, sobre todo cuando se componen de vocablos autóctonos, también pueden revelar mucho en cuanto a la creatividad de la lengua y sus hablantes. Algunos ejemplos con los nombres en seri para las partes del auto se encuentran en Apéndice D, tomado de la internet (<http://www.sil.org/americas/mexico/seri/12e-Seri-PartesAuto.htm>). Otro campo léxico en que hace falta trabajar todavía es el deporte. Personalmente yo no había dado importancia a la recolección de palabras como “golf”, “lucha libre”, y “fútbol americano” en la lengua seri —yo no tenía intención de saberlo, de hecho— pero la persona con quien yo colaboraba durante el año pasado, estaba muy orgullosa del hecho de que estas actividades también tienen sus expresiones autóctonas.

Muchas veces la importancia de topónimos se pasa por alto a pesar de que éstos pueden ser extremadamente importantes para la comunidad por la carga histórica que conllevan. En el caso del seri (véase Apéndice E, una página tomada del web, <http://www.sil.org/americas/mexico/seri/G019a-ToponimiaSeri-SEI.htm>), son los topónimos los que definitivamente establecen el patrimonio territorial. De ahí que la importancia de incluirlos en el diccionario trasciende a una mera preocupación léxica.

El área de investigación léxica es tan rica que es difícil saber por dónde empezar. Muchos grupos diferentes de la comunidad tienen una oportunidad para contribuir: los agricultores, los pescadores, los artesanos, los médicos, las madres y los niños, todos pueden contribuir con los términos de sus vocabularios cotidianos. En casos normales, estas personas no se consultan ni directa ni sistemáticamente.

En los años recientes, hemos empezado a dividir el diccionario seri en dominios léxicos, para asegurar una cobertura adecuada, y también para facilitar la tarea básica. Uno de los estudios incluía los nombres para las partes del cuerpo, para procesos corporales, enfermedades, y medicina. Ahora bien, como la enfermera en el pueblo (una hablante seri) fue la asesora principal para esta sección, el proceso no fue un proyecto comunitario, por lo que nos consta que hay más por hacer.

### *Nuevas posibilidades*

Un tema del diccionario en el que estamos trabajando actualmente, es los nombres de las conchas marinas. Hasta ahora la lista sobrepasa fácilmente cien especies y nombres distintos. Los puntos que se han tocado al inicio tienen todos su parte en esta área como en cualquier otra.

- (a) algunos de los nombres se perciben como arcaicos
- (b) los nombres seri y las variedades que los científicos atribuyen a las especies no concuerdan
- (c) algunos de los nombres se perciben como obscenos
- (d) alguna información (nombres) dada por gente mayor se percibe como equivocada
- (e) alguna información dada por gente joven se percibe como equivocada
- (f) alguna información de familia “X” se percibe como equivocada
- (g) algunas palabras presentan problemas en cuanto a su forma escrita
- (h) algunas palabras faltan en nuestra lista
- (i) dentro de poco tiempo, es posible que la mayoría de esta información no sea parte de la cultura oral seri

Mientras hemos trabajado en este dominio léxico, enfrentándonos con los problemas mencionados, he pensado más y más en la importancia de trabajar con grupos grandes de personas.

Volviendo a lo anterior, hay una concha bastante grande —el *Glycymeris*— que se encuentra en muchas partes de la zona, sobre todo en dunas que han sido ocupadas desde hace siglos. Esta concha es bien conocida por los arqueólogos, pues saben de su importancia en varias culturas. Como hay buena evidencia de que los seri han vivido en esta misma zona desde hace dos milenios, aproximadamente, me ha sido sorprendente ver su reacción cuando les pregunto el nombre seri para esta concha: la miran como si jamás en su vida la hubieran visto, y se preguntan en voz alta ¿Cuál podría ser su nombre?, como si en ese momento fueran a inventar alguno. Por otro lado, les pregunté el nombre de un caracol pequeño y supuestamente sin valor alimenticio, todos lo conocen por nombre, y una mujer incluso me preguntó si quería que entonara la canción que tiene que ver con ese molusco.

La gente joven está cada vez menos conciente de esta información. Entonces el diccionario preservará mucha información que de otra manera no van a conocer (como ocurre en todas las culturas). Pero si el diccionario fuera un proyecto comunitario, las generaciones jóvenes estarían aprendiendo estas cosas en una forma más activa. Esto ya pasa en una forma muy local. Cuando ando por el pueblo investigando y preguntando entre las familias, disfruto de un tiempo muy agradable. He visto como algunas preguntas sencillas acerca de una concha pueden convertirse en una discusión familiar, multigeneracional, que invoca la historia (cuando tío fulano tuvo que sobrevivir comiendo este molusco) y otros temas que son de interés a la gente misma.

Una o dos conchas tienen nombres vulgares que mucha gente niega decirme o no quieren explicar. A veces la gente anciana tiene nombres para ciertas conchas que ahora la mayoría de la comunidad no acepta, aunque muy claramente son nombres antiguos.

Esta clase de proyecto coloca la lengua y la cultura en el centro de la comunidad, en lugar de encerrarlas en el libro o computadora del especialista. Esto es una verdad en un sentido más concreto. Mientras yo trabajaba en este proyecto de las conchas marinas durante el año pasado, monté algunos especímenes bonitos en cartón para poder llevarlos, organizarlos, y escribir mis notas. Entonces se me ocurrió preguntarle a una de las maestras si podía llevarlas a su clase y mostrárselas con los nombres que había escrito en seri. Mientras se las mostraba a los niños de esta muy austera aula, su interés por ellas fue palpable y muy emotivo, no obstante el hecho de que la mayoría de las conchas se podían conseguir en una caminata a cinco minutos de las casas de los niños. Estas conchas eran distintas, pues tenían nombres. Y a pesar de que algunos fueran

desconocidas para los niños, ¡estas conchas tenían nombres en la lengua que hablaban los niños! Los niños podían ver los nombres, y los nombres se componían de morfemas y sonidos reconocidos por los niños. Las conchas se volvían objetos intrínsecamente interesantes. Cuando yo había terminado mi tiempo en el aula, uno de los niños me dijo (en seri): “¿Pueden quedarse aquí?” Fue una pregunta directa, refiriéndose a la pequeña colección de conchas y sus etiquetas. Pero yo la tomé en un sentido metafórico: ¿No puede ser que nuestra lengua, y su relación al mundo que conocemos, se quede con nosotros aquí en este lugar donde venimos a aprender? Bueno, mi esperanza es que sí.

El trabajo lexicográfico que sólo unas cuantas personas hacen es un blanco para expresiones de crítica y envidia. Comités de cinco o diez no necesariamente hacen desaparecer este problema. Sin embargo, si se velara por que los comités trabajaran con, y no sólo para, la comunidad, los sentimientos de competencia ciertamente menguarían. Además, el proyecto aparecería como grupo comunal (o “tequio” como se conoce en algunas culturas en México), para el cual uno no está buscando remuneración.

Un proyecto público como un diccionario comunitario, tendría un perfil más sobresaliente que un proyecto privado por supuesto, y tendría el efecto de atraer el interés y respecto de personas dentro y fuera de la comunidad. Entonces sería más probable conseguir los fondos necesarios para equipo y capacitación. La lengua tendría una presencia mucho más obvia. En lugar de paredes blancas en las aulas, la clínica y los edificios municipales, podría haber paredes cubiertas y espacios llenos de fotos, dibujos, artefactos, y especímenes, mostrando el progreso del proyecto y el poder de la lengua. Habría reportes regulares del progreso, y adaptaciones de este material para enfrentar las necesidades de la escuela, de la clínica, del gobierno local, etc. La tecnología moderna ha hecho la publicación casera relativamente sencilla; uno puede cambiar entre imprimir el diccionario completo, un vocabulario sencillo, o un dominio selecto, en unos cuantos minutos, lo que permite a la comunidad disfrutar su trabajo mientras se está realizando.

En fin, el proyecto comunitario pondría el control de desarrollo lingüístico en las manos de la comunidad lingüística, en lugar de en las manos de un gobierno central estatal o nacional, o en asesores foráneos u organizaciones no-locales. Pienso que un resultado seguro de este cambio será una solidificación de la identidad del grupo lingüístico alrededor de su lengua y su cultura, porque su vitalidad y su riqueza se habrá descubierto comunitariamente.

### **Referencias**

- Fishman, Joshua A. 1991. *Reversing language shift: theoretical and empirical foundations of assistance to threatened languages*. Multilingual Matters: Clevedon, Philadelphia, Adelaide.
- Montemayor, Carlos. 1999. Prólogo al *Diccionario Tzeltal de Bachajón*, compilado por Marianna C. Slocum, Florence Gerdel, y Manuel Cruz Aguilar. Instituto Lingüístico de Verano: México.



## Apéndice A: Página muestra del diccionario seri (borrador)

**caafc** *vt.* golpear pesadamente. **José quih inol cop enm icáatj quih cõimáafc.** José se pegó en el dedo con el martillo. **Hap quih toxima ano caafajquim hapáh hant zo cõtíij isct xah imoz xah taax iméxl.**

Cuando un venado se mata, la persona que se llama **ano caafajquim** se lleva los pulmones y el corazón. *Véase también:* **quiimosim xepe ano yaafc** 'especie de caracol'; **Himox Impáfc** 'cierto gigante'. *Conjug.:* **itáafc, itáafajquim; itatófjoj.**

**caafcaje** *vi.* rápido (plural). *Véase la entrada principal caafxz.*

**caafin** *vt.* 1) moverse en panga por la orilla. 2) pasar. **Poopcata hacáiin ihscóí. Haapa quih intóit haaco cop hanso an itáafinmax halx xah yaapl tax.** Cuando llueve, voy a traer ramas para hacer un abrigo. Cuando el viento del noroeste pasa por la casa, hace mucho frío. *De coofin.* *Conjug.:* **itáafin, (itáafinim); itatófjija (itáafijja).**

**cõcaafin** *vt.* rodear. **Cpoot quih toohitma xepe iqui hayopáncoj haso quih cõhasatófjija tax.** Un cardumen de pez sierra estaba comiendo y corrimos a la playa para cercarlos con la red.

**iti caafin** *vt.* 1) pasar por. 2) seguir la línea.  
**mizj hacx caafin** *vt.* 1) hacer bien, bendecir. **Luisa quih mizj hacx him xaafin. He hin yomápx.** Luisa me bendijo. No estaba enojada conmigo. **Yooz quij mizj hacx him caafiniha.** Dios me bendice. (Dios me lleva por buen camino) 2) tener buena administración. **Quihéhe quij cõiyatípcan ac mizj hacx ixáafin.** El gobernador tuvo buena administración.

**cõcaafija** *vc.* hacer anillos de color en una canasta. **Hatái cheel quih cohpaáfinta haasaj ihyáai cop sazímaha.** Si hago anillos de color con tela roja en la canasta, mi canasta será bonita. *Véase también:* **ziix ziix ano caafin** 'purgante'.

**caafp** *Véase la entrada principal cõcaafp.*

**caafxz** *vi.* rápido. **Taafxz yomátax.** Es lento en el arranque. (Rápido no va.)

**cõiháafxz ac** *exp.* de repente. **Hai cop intóitma cõiháafxz ac iti hocala cõtaanimma hant com tcooo yicóopol.** De repente estaba nublado cuando el viento vino y toda la tierra se oscureció. *Véase*

*también:* **enm haacni caafxz** 'rifle automático'; **caafxz** 'hacer rápido'. *Conjug.:* **taafxz, taafazxim; taafcaje, taafcaxca.**

**ihúisax com caafxz, iisax com caafxz** *vi.* nervioso, iracundo. **Moxíma hihúisax com xaafxz xo cmaax hihúisax com ipot yoozój.** Ayer yo estaba muy nervioso, pero ahora estoy tranquilo.

**cõiháafxz ac** *s der.* ahorita.

**caah** *Véase la entrada principal cõcaah.*

**caaha**

**cõcaaha** *vt.* preparar y guardar (comida).

**Pedro quih taahitma ical quih ziix zo cõiyáaha.** Pedro estaba pescando y su esposa le preparó algo de comer. *Conjug.:* **itáaha, itáahatim; itatóhaj, itatóhajam.**

**caaha quiya** *vt.* estar alerta. **¡Caaha masíiyajaha!** ¡Que estén alerta!

**caaha cacóat** *vc.* avisar. **Caaha hin yomacóat.** No me avisó.

**caahataj** *vi.* casi madura (fruta). **Imám quih hant cohshéectim ha coi caahatalca coi tax ihsáaiaha.** Voy a llevar la fruta, y voy a juntar fruta casi madura. *Conjug.:* **taahataj; taahatalca.**

**caahca** *vc.* poner, localizar. **¿Hant captxö háqui ac iti hsaahca haaya?** ¿Dónde quieres que yo haga el hoyo? *De cahca.* *Conjug.:* **itáahca, itáahajca; itáahjoj (itatóhjoj), itáahjolca (itatóhjolca).**

**cõcaahca** *vc.* iluminar. **¡Haaco quih an ac hamác canoj quih cõhaahca! ihsóocta.** ¡Ilumine el interior de la casa con una lámpara para que yo pueda ver!

**iti caahca** *vt.* causar suceder. **Tiix cõiyatípcan ac iti hyaahca.** Le hice trabajar.

**caahi** *vc intr.* imitar la voz del cervato (para cazar). **Ihptáahi hap zo hyoocö.** Hice el sonido para cazar venados y maté uno. *Uso:* arc. *De ccah.* *Conjug.:* **taahi, taahitim; taahij, taahilcam.**

**caahit** *vc.* hacer sonar (sonido musical), tocar (instrumento musical). **Xapij z itáactim xapij an iquipl z itáai iyáahit.** Cortó un pedazo de carrizo, hizo una flauta y la tocó. *Véase también:* **xapij haahit** 'clase de instrumento musical'; **Xapij Haahit** 'lugar'. *De ccah.* *Conjug.:* **itáahit, itáahitim; itáahij, itáahijam**

## Apéndice B: Página muestra de un vocabulario seri basado en el diccionario

- Caail Aapa** *s.* Playa San Bartolo (Playa Noriega).
- Caail Haatni** cierta playa cerca de Bahía Kino.
- caail iti ctamcö** grupo de seris que vivieron al sur de la Playa San Bartolo.
- caail iti siml** *s.* especie de biznaga.
- caail oocmoj** *s.* especie de junco.
- caailcam** *vt.* repartir.
- caailcox** *vi.* ondear (plural). *Véase la entrada principal caaij.*
- Caailipoláacoj** cierta playa al norte de Puerto Peñasco.
- caailx** *vt.* dejar, permitir, tirar, soltar (complemento plural). *Véase la entrada principal quicatx, caacatx.*
- caainim** *Véase la entrada principal cöcaainim.*
- caaisx** *vt.* limpiar, lavar.
- itáast caaisx** *vt.* cepillarse los dientes.
- caait** *s.* baya.
- caait** *vt.* perseguir, seguir.
- hap cöcaaitim** *vt.* perseguir venado.
- caait** *vt.* pasar (por un lugar, plural). *Véase la entrada principal caao.*
- caaitax** *Véase la entrada principal cöcaaitax.*
- caaitim** *vt.* hacer (rep.). *Véase la entrada principal caai.*
- caaitoj**
- hant caaitoj** *vi.* extenderse en el suelo.
- caaitoj** *vc.* pescar (con piola, plural). *Véase la entrada principal caahit.*
- caaitot**
- imoz caaitot** *vc.* recordar (a alguien algo).
- caaix** *vt.* llevar a un lugar.
- iicp cöcaaix** *vt.* llevar a.
- iisax cöcaaix** *vt.* aguantar.
- iitom quih iicp cöcaaix** *vt.* contradecir, oponerse firmemente.
- zaah quih iháaix** *s. der.* un día fijado.
- caazi** *vt.* hacer (plural). *Véase la entrada principal caai.*
- ca aizxa** *vt.* llevar (rep.). *Véase la entrada principal caaix.*
- caaj**
- imoz caaj** *vi.* desesperar, ansioso, nervioso, preocuparse.
- imoz cöcaaj** *vi.* amar, querer mucho, tener mucho interés en.
- caajc** *vi.* bostezar.
- caajö** *s.* batamote.
- caal** *s.* hijo (o hija) más joven de una mujer encinta.
- caal oohit** *s.* especie de planta.
- caal oohit caacöl** *s.* especie de planta.
- caalajc** *vt.* dejar, permitir, soltar, faltar (plural).
- caalam haa tocozoj** *s.* animales imaginarios que dejan sus huellas en la arena.
- caalim** *vi.* jugar.
- hax ano caalim** *vi.* bañarse (en agua dulce).
- xepe ano caalim** *vi.* bañarse en el mar.
- caam**
- hax caam** *vt.* trasminar agua.
- hant caam** *vt.* lleno de tierra (p.ej.: concha).
- caam** *vt.* cortar (algo parado).
- caama** *vi.* rezumarse.
- caamac**
- hant caamac** *vt.* cocer maguey (fv:haamxö) en un hoyo con piedras calientes.
- caamn** *vt.* tostar (maíz en una canasta con brasas).
- caamolquim** *vt.* pelear mano a mano.
- caamopxa** *s.* especie de esfinge palomilla no identificada.
- caamtolca** *v. der.* tener casa (plural). *Véase la entrada principal quiime.*
- caamx** *Véase la entrada principal cöcaamx.*
- caan** *vi.* poco encorvado.
- caanapoj** *vi.* vacilar en el andar.
- caanim** *vt.* cubrir.
- iicp caanim** *vt.* olvidar.
- yapol caanim** *vt.* sentir desmayarse (lit.: negro cubre a uno).
- hant caanim** *vt.* llenar un lugar con cosas.
- iicp caanim** *vt.* cerrar.
- caanim** *vi.* lleno de cosas.
- hocala cöcaanim** *vi.* nublado.
- iicp caanim** *vi.* cerrado, cerrarse, cubierto.
- iicp caanim** *vi.* amontonarse (gente).
- iicp caanim** *vc.* llenar.
- iic cöcaanim** *vi.* cerrado (lleno, como un tubo).
- caanj** *s.* baya.
- caanj**
- iisax caanj** *vi.* 1) sorprenderse. 2) asustarse.
- quiaisx cöimáanj** *s. der.* paz (interior).
- Caanj lime** lugar.
- Caanj litom** campamento en la isla Tiburón.
- caanj, caanjö** *vc.* poner veneno (hierba de la flecha, Sebastiania bilocularis) en las puntas de las flechas.
- caanlam**

## Apéndice C: XICA CCAM HEECOT COCOM (Mamíferos)

- caacalcam** *s.* tipo de venado bura con dos puntas en cada uno de sus cuernos.
- caalam haa tocozoj** *s.* animales imaginarios que dejan sus huellas en la arena.
- caapxajö** *s.* venado bura con tres puntas en cada uno de sus cuernos.
- caar** *s.* oveja.
- caar heeque** *s.* cordero.
- caay** *s.* caballo.
- caay heeque** *s.* potro.
- cahícosa** *s.* clase de venado bura sin testículos que se encuentra solamente en la isla Tiburón.
- cahínata** *s.* tipo de venado bura que se encuentra en la isla Tiburón.
- caitmoj** *s.* tipo de venado bura con cinco o más puntas en cada uno de sus cuernos.
- calamatócozoj** *s.* animal mitológico que deja sus huellas.
- casóho** *s.* ratón (especie pequeña no identificada).
- casópolca** *s.* venado con una punta en cada cuerno.
- cazóxoxoj** *s.* tipo de venado bura con cuatro puntas en cada uno de sus cuernos.
- cmaam** *s.* rata canguro.
- cojöz** *s.* cierto animal silvestre no identificado.
- cootzi** *s.* cerdo.
- haamoja** *s.* antílope.
- hamóora** *s.* mula.
- hant ano coocöz** *s.* animal mitológico subterráneo que causa temblores.
- hant csii** *s.* vaca.
- Hant Ihíin iic ccah** *s.* lobo marino.
- hant ipáain** *s. der.* animal mitológico como el lobo marino, pero que vive en la tierra.
- hap** *s.* venado bura.
- hap imítc** *s.* clase de venado bura macho con testículos anormalmente pequeños.
- hap imíquet** *s.* clase de venado bura (hembra) que nunca tiene gamito, encontrada solamente en la isla Tiburón.
- hap heeque** *s.* gamito.
- hapxa** *s.* conejo de cola de algodón.
- haquim** *s.* ballena (término general).
- hatlim** *s.* cacomixtle, gato ardilla.
- haxz** *s.* perro.
- hayor** *s.* cervato de venado bura.
- hee** *s.* liebre antílope.
- heecot iqui quiin** *s.* venado bura.
- heen** *s.* 1) vaca. 2) ganado.
- heen heeque** *s.* becerro.
- heen imt hatíxip** *s.* vaca que ha dado a luz.
- heen imt imahtíxip** *s.* novilla.
- hemeja** *s.* especie de roedor no identificado.
- hepem** *s.* venado de cola blanca.
- hohra** *s.* burro.
- hoxa** *s.* cuyo (conejillo de Indias).
- iiyas** *s.* buey.
- imahtíin** *s. der.* especie de ballena pequeña.
- miist** *s.* gato.
- mojet** *s.* borrego cimarrón.
- moona** *s.* mono.
- moora** *s.* mula.
- moxmóx** *s.* cerdo.
- noiyo** *s.* novillo, becerro.
- nop** *s.* lince.
- oot** *s.* coyote.
- paxáamj** *s.* venado bura.
- poo** *s.* jabalí.
- poo caacoj** *s.* puerco, cerdo.
- quitamajáacoj** *s.* venado macho (cualquier especie) con dos cuernos sencillos muy largos.
- sacö** *s.* 1) pez sapo. 2) cierto animal no identificado.
- seaato** *s.* cabra, chivo.
- seenel set** *s.* especie de murciélago no identificada.
- sliitxcoj** *s.* zorrillo.
- socös ixz** *s.* cierto animal no identificado.
- tacj** *s.* tonina.
- tacj quemtax** *s.* orca, ballena asesina.
- teepol** *s.* liebre de cola negra.
- tison** *s.* borrego cimarrón.
- tonom** *s.* león africano.
- tooro** *s.* toro.
- xaasj** *s.* especie de ballena no identificada.
- xahámat** *s.* especie de tonina no identificada.
- xapáat** *s.* lobo marino.
- xapóo** *s.* lobo marino.
- xapóoicoj** *s.* tipo de lobo marino grande.
- xazépl** *s.* tipo de lobo marino pequeño.
- xazoj** *s.* puma, león de montaña.
- xazoj coil** *s.* tipo de puma.
- xazoj coospoj** *s.* jaguar, tigre.
- xeeco** *s.* lobo.
- xeecon** *s.* animal chico que se ve en visiones.
- ween** *s.* mapache.
- xees** *s.* zorra gris.
- xeezej** *s.* tejón.
- xpasíticl** *s.* ardilla terrícola listada.
- xpist** *s.* especie de ardilla.
- xpos** *s.* especie de rata no identificada.
- yacö hamásol** *s. der.* animal grande y feroz que no se encuentra en donde viven los seris (¿oso?).
- yoova** *s.* tipo de perro con orejas largas.
- ziix canáao** *s.* gato.
- ziix ccah** *s.* lobo marino.
- ziix ccam** *s.* animal (término genérico).
- xica ccam heecot cocom** *s.* mamíferos.
- ziix cocói** *s.* especie de ratón no identificada.
- ziix coníp** *s.* gato, león de montaña.
- ziix coocö** *s.* coyote.
- ziix cooha** *s.* vaca.
- ziix cooha ctam** *s.* toro.
- ziix coquépcö** *s.* jabalí.
- ziix cozíp** *s.* especie de ardilla no identificada.
- ziix haasax ano quiij** *s.* rata pequeña.
- ziix hacápxom** *s. der.* cerdo, puerco.
- ziix hant cootox** *s.* mula.
- ziix hant ctaxoj** *s.* tejón.
- ziix hapx coom** *s.* ballena (término general).
- ziix haquéjoc ano cama** *s.* conejo cola de algodón.
- ziix hast iti quiih** *s.* borrego cimarrón.
- ziix heecot quiih** *s.* venado bura.
- ziix heme icot catax** *s.* perro.
- ziix ihámoc ano catax** *s.* gato.
- ziix ihímoz imáa** *s. der.* coyote.
- ziix ina coil** *s.* zorra.
- ziix ina cooscl** *s.* burro.
- ziix ina cooxp** *s.* liebre antílope.
- ziix ina quicös** *s.* jabalí.
- ziix isloj cacöla** *s.* burro.

## Apéndice D: Nombres en seri para las partes del auto



La lengua *seri* ha mostrado su flexibilidad y creatividad por la manera en que se ha ampliado (naturalmente, sin la ayuda de comités y organizaciones) para nombrar cosas nuevas en la cultura. Algunas de estas expresiones utilizan metáfora (el automóvil comparado a un cuerpo). Otras utilizan las operaciones morfológicas de la lengua (haciendo sustantivos de los verbos). Las siguientes expresiones ahora son completamente convencionales dentro de la comunidad lingüística *seri*.

motor	<b>ziix iitax</b>	<i>cosa con que se va</i>
acumulador, batería	<b>ziix iitax iyas</b>	<i>hígado del motor</i>
correa, banda	<b>ziix iitax itj iixquim</b>	<i>cinturón del motor (lo que el motor pone alrededor de su cintura)</i>
faros, luces	<b>itoj</b>	<i>sus ojos</i>
frenos	<b>itéén ihízla</b>	<i>sus riendas (las bandas de su boca)</i>
manguera	<b>yahjij</b>	<i>su tráquea</i>
ventilador	<b>iquéexolca</b>	<i>sus remos</i>
radiador	<b>hax an iisi</b>	<i>donde toma agua</i>
mofle, silenciador	<b>ihúisax an hant yait</b>	<i>lugar en que cae su espíritu</i>
parabrisa	<b>enm an iquújim ziix cōimahnáxz</b>	<i>vidrio (metal en que uno tiene vista) que no se ha pintado (es decir, no es espejo)</i>
bujías	<b>xica cooxp</b>	<i>cosas blancas</i>
llanta	<b>hant imáasij</b>	<i>con que se rueda en la tierra</i>
rin	<b>hant imáasij an ihúj</b>	<i>en que se sienta la llanta</i>

--Stephen A. Marlett

El material en esta página fue adaptado de [la exhibición sobre las lenguas de México](#) desarrollada por el [International Museum of Cultures](#) en Dallas, Texas. El dibujo es de Cathy Marlett.

© 2000 Instituto Lingüístico de Verano, A.C.

Derechos reservados. Puede reproducirse para fines no lucrativos siempre que no se altere en forma alguna.

All rights reserved. May be reproduced for nonprofit use so long as it is not modified in any way.

[Descripción en el Ethnologue](#)

[Familia seri](#)

[Lenguas y culturas](#)

[Página principal del ILV-México](#)

[Contáctenos](#)

[Ethnologue listing](#)

[Serian family](#)

[Languages and cultures](#)

[SIL-Mexico home page](#)

[Contact us](#)

[www.sil.org/mexico](http://www.sil.org/mexico)

# Apéndice E: 600 Topónimos Seris (primera página)

Stephen A. Marlett y Mary B. Moser

## Apéndice de Presentación y Análisis Preliminar de 600 Topónimos Seris

### una ponencia de la conferencia *Toponimia: Los Nombres de los Pueblos del Noroeste* (El Colegio de Sinaloa, 21-22 noviembre 1995, Culiacán, Sinaloa)

Véase también [Selecciones del diccionario seri](http://www.sil.org/mexico/seri/G004-Diccionario-SEI.htm) [http://www.sil.org/mexico/seri/G004-Diccionario-SEI.htm].

En la siguiente lista, la palabra "playa" se refiere a un lago que está en el desierto y que está seco durante la mayor parte del año.

**An Icatázatoj** campamento en la isla Tiburón. Lit., 'donde cortaban carne en tiras'. Var.: **An Icatázataj**. De **catazáta**.

**An Iquífic** lugar cerca de Bahía Kino. Lit., 'donde uno se arrodilla'. De **quífic**.

**An Iquípl** lugar donde se encuentra agua dulce. Lit., 'donde uno lame'. De **quípl**.

**Ano Yait** campamento en la isla Tiburón. Lit., 'puesta del sol'.

**Caail Aapa** Playa San Bartolo (Playa Noriega). Lit., 'playa verdadera'.

**Caail Haatni** cierta playa cerca de Bahía Kino. Lit., 'playa carpintero de Gila'.

**Caailpoláacoj** cierta playa al norte de Puerto Peñasco. Lit., 'playa negra grande'. De **caail**, **coopol**, **caacoj**.

**Caanj Iime** lugar. Lit., 'hogar de la baya (pez)'.

**Caay Itajc Iyat** lugar. Lit., 'punta de los huesos de caballo'.

**Cainim** montaña en la isla Tiburón.

**Cainim Inóohcö** lugar. Lit., 'bahía de **Cainim**'.

**Cainim Iyat** lugar en la isla Tiburón. Lit., 'punta de **Cainim**'.

**Camátni Ipásni** lugar. Lit., 'donde el pez raya fue asado'. De **quisni** 'asar'.

**Camóontaj Iihca** lugar. De **quimóoni** 'bailar el baile de victoria'.

**Camóstim Ihíp Cöipózi** lugar al noroeste de El Desemboque. (El nombre tiene que ver con la planta toloache.)

**Canóaa Quih An Ipáii** campamento en la isla Tiburón. Lit., 'donde la lancha se hizo'. (En este lugar la primera lancha de madera fue hecha, probablemente de madera aserrada flotante, a principios de este siglo.)

**Cap Cöhapóin** 1) campamento en la isla Tiburón. 2) lugar donde se encuentra agua dulce en la isla Tiburón. Lit., 'palo blanco torcido'.

**Casíime** campamento en la isla Tiburón.

**Casíime Hax** lugar donde se encuentra agua dulce en la isla Tiburón.

**Casíime Iyat** lugar en la isla Tiburón.

**Casíix** lugar al norte de El Desemboque.

**Cazóaat** lugar.

**Cmaam Iti Ihíij** isla al sur de la isla Tiburón. Lit., 'donde la mujer estaba'.

**Cmaam Quiscáma Hant Ihícolim** campamento en la isla Tiburón. Lit., 'donde estaba la mujer con balsa'.

**Cmique Caii Ctam Quih Ano Tap Isoj Iixquim** lugar. Lit., 'donde el anciano se tiró (de un cerro)'.

**Cmique Yasot** campamento en la isla Tiburón. De **coosot** 'angosto'. (Vista desde el campamento **Heme**, una persona en este lugar se ve delgada por la distancia.)

**Cnajoj** campamento en la isla Tiburón.